



REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Getz, Trevor y Clarke, Liz: *Abina and the Important Men. A Graphic History*, Nueva York, Oxford University Press, 2012.

Natalia R. L. Bassi

Universidad de Buenos Aires
natalia.r.bassi@gmail.com

Fecha de recepción: 28/04/2014
Fecha de aprobación: 30/04/2014

El interés de antropólogos e historiadores por el fenómeno de la esclavitud en África ha ido creciendo desde la década de 1970. Un hito en estos estudios fue la publicación en 1977 de la obra colectiva *Slavery in Africa: Historical and Anthropological Perspectives*¹, dirigida por la historiadora Suzanne Miers y el antropólogo Igor Kopytoff, en la cual se analizaban diversos casos de esclavitud a lo largo del continente africano durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Casi una década después, el antropólogo marxista Claude Meillassoux publicó otra obra fundamental en los estudios sobre la esclavitud africana, en la cual discutía con Miers y Kopytoff al señalar que la génesis de la esclavitud en África debía buscarse fuera de las relaciones de parentesco características de las sociedades domésticas en este continente². Paralelamente, historiadores como Paul Lovejoy y Jan S. Hogendorn contribuyeron a pre-

1 Miers, Suzanne y Kopytoff, Igor (eds): *Slavery in Africa: Historical and Anthropological Perspectives*, Madison, University of Wisconsin Press, 1977, pp. 3-6.

2 Meillassoux, Claude: *Antropología de la esclavitud. El vientre de hierro y el dinero*, México, Siglo XXI, 1990. La edición francesa original fue publicada en 1986.

cisar las transformaciones que tuvo la esclavitud en África durante los últimos cinco siglos³. Además de estos estudios cualitativos sobre la esclavitud africana, durante estas décadas también avanzaron los estudios demográficos sobre el tráfico de esclavos africanos a América, así como la construcción de bases de datos sobre este comercio, también conocido como “trata atlántica”⁴.

Desde los años 90, los estudios sobre la esclavitud africana han tomado una nueva dirección: han buscado revelar la perspectiva de los propios esclavos sobre la trata y la explotación esclavista. Con este nuevo objetivo, investigadores como Djibril T. Niane y Akosua Perbi han indagado en las tradiciones orales sobre la esclavitud a través del análisis de proverbios, cuentos y canciones populares⁵. A este interés por encontrar nuevas fuentes orales se ha sumado, en los últimos años, la relectura de fuentes europeas ya conocidas, como relatos de viajeros y transcripciones judiciales del período colonial, en busca de las voces de los esclavos africanos⁶.

Abina and the Important Men forma parte de estos nuevos estudios sobre la esclavitud africana. El libro es, en primer lugar, una historia gráfica basada en la transcripción judicial del testimonio de una mujer del África Occidental llamada Abina Mansah, que había sido esclavizada ilegalmente pero logró escapar y, en 1876, llevó su caso a la corte de Cape Coast en la colonia británica de Costa de Oro (actual Ghana). Escrita por el historiador Trevor Getz e ilustrada por la artista sudáfricana Liz Clarke, *Abina and the Important Men* busca hacer accesible y atractiva a un amplio espectro de lectores no eruditos la historia de esta mujer africana ignorada hasta ahora por la historia. Sin embargo, la historia gráfica es sólo la primera parte del libro, que cuenta con cuatro secciones más: la transcripción de la fuente judicial, el contexto histórico de estos hechos, una guía de lectura que construye y deconstruye los métodos usados para interpretar la historia y, por último, estrategias y recursos para usar *Abina and the Important Men* en varios niveles educativos.

3 Véase Lovejoy, Paul: *Transformations in Slavery: a History of Slavery in Africa*, Cambridge, Cambridge University Press, 1983. Véase también Lovejoy, Paul y Hogendorn, Jan S.: *Slow Death for Slaver: The Course of Abolition in Northern Nigeria*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.

4 Véase <http://www.slavevoyages.org/tast/about/history.faces>

5 Véase Niane, Djibril Tamsir: *Tradition orale et archives de la traite négrière*, Paris, UNESCO, 2001 y Perbi, Akosua: *A History of Indigenous Slavery in Ghana From the 15th to the 19th Century*, Accra, Sub-Saharan Publishers, 2004.

6 Véase la obra colectiva dirigida por Bellagamba, Alice; Green, Sandra y Klein, Martin (eds): *African Voices on Slavery and the Slave Trade*, Cambridge, Cambridge University Press, 2013. Véase también Brizuela-García, Esperanza y Getz, Trevor: *African Histories: New Sources and New Techniques for Studying African Pasts*, Upper Saddle River, Prentice Hall, 2011.

De las 199 páginas del libro, la historia gráfica ocupa algo menos de la primera mitad y está dividida en seis capítulos, que narran cronológicamente el pasado de Abina y el desarrollo del juicio, si bien aparecen algunos flashbacks que ilustran el relato de Abina en la corte o bien dan información sobre el pasado de otros personajes. El primer capítulo comienza con una presentación macrohistórica que sintetiza las principales transformaciones políticas, sociales y económicas desencadenadas por el colonialismo británico en Costa de Oro. En este contexto, Abina Mansah aparece como una de las tantas jóvenes africanas esclavizadas en esta región, pero inmediatamente se nos muestra su carácter excepcional: su determinación y valentía para escapar de la casa de su amo, su llegada a Cape Coast en busca de libertad y cómo inicia el juicio contra su antiguo amo, el comerciante de aceite de palma y propietario de esclavos Quamina Eddoo, uno de los “hombres importantes” del entonces Protectorado de Costa de Oro, donde los británicos ya habían declarado ilegal a la esclavitud. En los capítulos siguientes se muestra el desarrollo del juicio en el que Abina, ayudada por el intérprete de la corte y fiscal ad hoc de esta causa, enfrenta con su relato a toda una serie de “hombres importantes”: el juez británico, un abogado euroafricano, defensor de Quamina Eddoo, y un jurado compuesto por terratenientes, jefes nativos e importantes comerciantes de aceite de palma, muchos de los cuales poseían esclavos. Finalmente, el último capítulo muestra cómo Abina pierde el juicio y cómo la transcripción del mismo permanece olvidada en los archivos coloniales, y luego en los de República de Ghana, hasta que es descubierta por el historiador Trevor Getz y se convierte en una historia gráfica.

La segunda y tercera parte del libro son la transcripción del juicio y el contexto histórico de la misma respectivamente. De esta forma, la fuente primaria aparece a continuación de la historia gráfica para que “el lector pueda escuchar lo más de cerca posible la propia voz de Abina y pueda evaluar las interpretaciones que el autor y la ilustradora hicieron de su historia” (p. XVI)⁷. En la tercera parte del libro, Trevor Getz realiza un recorrido histórico que da cuenta de las principales transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales en la región de Costa de Oro desde el siglo XV. Además, el autor presenta datos biográficos de los principales “hombres importantes” con los cuales se relacionó Abina. Este relato, escrito con llaneza y sin hacer referencia a ningún

7 Las traducciones al español son propias.

tipo de bibliografía, está acompañado de varios mapas históricos, que proporcionan al lector no erudito un contexto histórico claro y completo para comprender la historia de Abina.

En la cuarta parte del libro, titulada “Guía de Lectura”, Trevor Getz aborda los dilemas éticos, filosóficos y metodológicos que él y la ilustradora enfrentaron al convertir el documento judicial de 1876 en una historia gráfica. En este sentido, Getz indaga en el oficio del historiador a partir de tres interrogantes, a cada uno de los cuales responde en varios niveles de profundidad.

Lo primero que el autor se pregunta es de quién es esta historia, es decir, qué voz o voces son las que encuentran expresión en la fuente primaria y luego en la historia gráfica. Aquí Getz apela a las reflexiones del historiador haitiano Michel-Rolph Trouillot sobre los silenciamientos que conlleva la escritura de la historia, en especial los de aquellos sectores “analfabetos, los pobres, las mujeres y en algunos casos la gente de color —en síntesis, Abina—” (p. 120). En este sentido, la historia gráfica puede ser vista como una “escalera de voces” que se superponen una sobre la otra: las voces de Abina y de los hombres que la interrogan y traducen sus palabras al inglés, pero también la voz del funcionario que registra este juicio y, finalmente, la voz del autor, quien reconstruye la historia a partir de la transcripción. A continuación, Getz señala las dificultades que surgen al intentar traducir y representar la historia de esta mujer africana. En este sentido, el autor menciona las reflexiones de la historiadora india Gayatri Spivak sobre la imposibilidad de recuperar verdaderamente la voz del subalterno⁸.

La segunda pregunta que Getz plantea es si la historia de Abina es una historia “verdadera”. En primer lugar, el autor explica qué dificultades encuentra el historiador al reconstruir la historia de Abina, de la cual sólo se tiene referencia por esta transcripción judicial. En un segundo nivel de análisis, Getz se plantea cómo deconstruir la transcripción de lo que ocurrió en la corte: ¿qué presupuestos manejaba el juez y probable redactor de la fuente? ¿Qué presupuestos reflejaba el discurso de Abina? En un último nivel de análisis, el historiador se pregunta cómo reconstruir las “verdades” de Abina sin construir una verdad distinta, que refleje más la visión del mundo del autor y de la artista gráfica. Recurriendo a las formulaciones del filósofo francés Jacques Derrida y

8 Véase el ya clásico artículo de Spivak, Gayatri C.: “Can the Subaltern Speak?”, en Nelson, Cary y Grossberg, Lawrence (ed.): *Marxism and the Interpretation of Culture*, Urbana, University of Illinois Press, 1988.

de exponentes del giro lingüístico como Hayden White, Getz presenta las críticas posmodernas a las pretensiones científicas de la historia, vista como una construcción del historiador en tanto que escritor. Sin embargo, Getz toma distancia de estas posturas extremas y sostiene que “algunas voces en el registro histórico parecen gritar y decir exactamente lo que quieren, con prácticamente poco espacio para la libre interpretación. La voz de Abina es una de éstas” (p. 130).

La tercera y última pregunta de Getz gira en torno a la autenticidad de *Abina and the Important Men*. En primer lugar, el autor explica que una historia es auténtica no porque sea exacta desde un punto de vista empírico sino porque nos proporciona “un sentido más amplio de quiénes somos en tanto que familias, comunidades y naciones” (p. 131). En Ghana, afirma Getz, la principal forma de transmisión de la historia es oral, tanto en el ámbito familiar como en la esfera estatal. Por esta razón, dice Getz, “en nuestro uso de *flashbacks* y nuestro intento de combinar escritura con gráficos, hemos tratado de ganar acceso a una cadencia y técnicas que les resultarían familiares a muchos ghaneses del sur en la actualidad” (p.132). En segundo lugar, el autor explora la cuestión de la autenticidad en lo que se refiere a la historia social y a la historia cultural. Según Getz, desde el punto de vista de la historia social, *Abina and the Important Men* es auténtica ya que funciona como “vehículo para describir los comportamientos y experiencias de un nutrido grupo poblacional, el de las niñas esclavizadas a fines del siglo XIX en Costa de Oro” (p.134). Desde el punto de vista de la historia cultural, la historia gráfica muestra la excepcionalidad de la vida de esta joven africana, que no puede ser comprendida por meros patrones estadísticos. Por último, Getz plantea los límites y riesgos que implica la búsqueda de la autenticidad en la historia, a la que diferencia de otras narrativas del pasado, más bien celebratorias, conocidas como *heritage* (patrimonio histórico).

El libro culmina con una parte dedicada explícitamente a los docentes de historia que quieran incluir *Abina and the Important Men* en el programa de su materia. Por esta razón, Getz comienza explicando la utilidad de este el libro en diversos cursos de historia, estudios de África y estudios de género.

En un curso de historia mundial, a la que Getz concibe como “la historia de las conexiones dentro de la comunidad global humana” (p. 141), la historia de Abina muestra “el flujo de muchas

ideas y cosas entre Gran Bretaña y Costa de Oro” (p. 142). Por otro lado, el libro contribuye a que el estudiante aprecie la gran diversidad de formas en que los individuos han vivido en el pasado, ya que pone de relieve no sólo las ideas “forjadas en el Atlántico y entre Gran Bretaña y África Occidental sino también las experiencias y perspectivas bien diferentes de Abina” (p. 143).

En un curso de historia de África o de estudios africanos, *Abina and the Important Men* “puede ayudar a los estudiantes a cuestionarse sus ideas sobre los africanos como gente que vive en ‘tribus’ y ‘aldeas’ (...) ver las más diversas y cosmopolitas experiencias de vida de africanos comunes” (p. 144). Asimismo, el estudio multidisciplinario de la historia africana muestra a los estudiantes las nuevas fuentes con que cuenta el historiador para reconstruir los pasados africanos, pero también las nuevas técnicas que los africanistas y otros estudiosos han desarrollado para interpretar viejas fuentes, como la transcripción judicial que permitió reconstruir la historia de Abina.

En un curso sobre el colonialismo, la historia de Abina permite ver la amplitud de las transformaciones que trajo aparejado el colonialismo en Costa de Oro, desde un punto de vista económico, político, social y, más importante aún para Getz, cultural. En este sentido, el autor cita las reflexiones del pensador palestino Edward Said y del historiador indio Partha Chatterjee sobre la violencia cultural que significó la colonización. No obstante, Getz resalta que en la historia de Abina todos los “hombres importantes” comprenden el lenguaje del juez británico y “son capaces de negociar significados en su presencia. Es Abina a quien se deja afuera de las negociaciones en este espacio colonial.” (p. 146).

En un curso de estudios sobre la esclavitud, *Abina and the Important Men* permite abordar la cuestión de qué significa ser esclavo. Por un lado, la historia de Abina muestra a los esclavos no sólo como víctimas sino como actores con iniciativa propia. Por otro lado, los estudiantes pueden vislumbrar la diversidad de experiencias que abarcaba la categoría de esclavo en el África Occidental. Por último, en la historia de Abina aparecen dos concepciones de la esclavitud: la del juez británico, “económicamente paternalista, físicamente violenta, signada por la segregación y la discriminación en términos de derechos humanos” y, en contraposición, “la comprensión de Abina de su propia esclavización como negación de la identidad y del estatus, violenta psicológicamente, con más frecuencia que físicamente y, más que nada, personal” (p. 147).

Por otro lado, Getz señala que *Abina and the Important Men* es una historia atravesada por la cuestión de género, categoría a la que considera “útil para comprender el pasado” (p. 148). En este sentido, el análisis de la historia de Abina revela el paternalismo del juez británico y de la sociedad británica de la época: ellos aceptaban el argumento de que las jóvenes esclavizadas en el África Occidental eran en realidad esposas o niñas adoptadas por prominentes hombres africanos. Asimismo, la historia de Abina muestra cómo “el colonialismo en el África decimonónica tomó la forma de una alianza entre hombres europeos y un selecto grupo de hombres africanos” (p.148).

Por último, el libro cuenta con una serie de recursos didácticos para utilizar la historia de Abina en distintos niveles educativos. Hay una sección con preguntas para el análisis de la fuente, la historia gráfica y la guía de lectura. Además, hay una cronología de la historia de Ghana y una sección con sugerencias bibliográficas sobre la historia de África, la esclavitud, la abolición y el colonialismo en Costa de Oro, el imperialismo y la cuestión de género en la historia africana, e información sobre recursos web para el estudio de estos temas. Asimismo, Getz explica cómo se topó con la única fuente en la que aparece Abina y el modo en que fue deconstruyendo sus múltiples significados. En la siguiente sección, aborda el problema de la representación gráfica de personas y lugares de los que no se tiene ninguna imagen. Allí se encuentran incluidos los bocetos de los lugares y los personajes de la historia. Por último, el libro cuenta con un glosario pensado para el lector no erudito o estudiante de historia.

Para concluir, debemos preguntarnos si *Abina and the Important Men* cumple con sus ambiciosos e innovadores objetivos: ser una atrayente historia gráfica que represente lo más fielmente posible un hecho real, una propuesta didáctica para la enseñanza del oficio del historiador, y un trabajo de análisis histórico original sobre una fuente colonial poco conocida. Por un lado, la historia gráfica pretende, como todo proyecto microhistórico, ser una fiel “reconstrucción de lo vivido”⁹. Si bien el autor jamás se refiere a la Microhistoria podemos considerar que su análisis de “historia cultural” le debe mucho a las reflexiones hechas por aquella escuela historiográfica. No obstante, *Abina and the Important Men* se aleja del proyecto microhistórico en dos cuestiones. Primero, en su construcción de un contexto desde una perspectiva macrohistórica o, en palabras del

9 Revel, Jacques: “Microanálisis y construcción de lo social”, en *Entre pasados. Revista de historia*, Año V, No. 10, 1996, p.146.

propio Getz, desde la perspectiva de la “historia social” (p.134). Segundo, en la inclusión de algunos diálogos poco plausibles entre los protagonistas, que responden a la necesidad de explicarle al lector ciertos posicionamientos políticos e ideológicos de los personajes. Por ejemplo, la conversación entre Eddoo y su abogado J. Hutton Brew, en la que este último le explica algo que seguramente debía saber un hombre importante como Eddoo: el hecho de que los jefes locales habían aceptado el dominio británico y sus leyes abolicionistas a cambio de dádivas y del mantenimiento de sus prerrogativas. Asimismo, la necesidad de explicar el accionar de estos hombres importantes hace que se incluyan *flashbacks* que muestran sus trayectorias biográficas (aquí se evidencia el trabajo de Getz sobre otras fuentes primarias del período, en las cuales rastrea el accionar de estos personajes). En el caso del juez británico, la reconstrucción de su pasado lo muestra como un convencido abolicionista que hubiera sido capaz de condenar a un hombre importante como Quamina Eddoo si las pruebas contra éste hubieran sido más contundentes. Cabe preguntarse en qué se basa esta caracterización del juez como un firme partidario de la filosofía de los derechos naturales, más allá de la pregunta que le hace a Abina sobre si ella obraba “por voluntad propia” (p. 87). Más especulativa aún parece la reconstrucción de las motivaciones de la propia Abina para llevar a juicio a su antiguo amo: el haberlo visto en el mercado y haber temido perder nuevamente su libertad, pero sobre todo su necesidad de “ser oída” (p.76), que parece revelar más bien el motivo del propio Getz al escribir este libro. No obstante, el autor expone con claridad el problema de la reconstrucción de la perspectiva de Abina y de sus verdades en la “Guía de lectura”. Más aún, este apartado permite al estudiante ver cómo se construye un relato histórico a partir de una fuente primaria, pero también cuáles son los límites de esta construcción. Por otra parte, las líneas de análisis y recursos que aparecen en el apartado siguiente completan una propuesta interesante para la enseñanza del oficio del historiador y para el abordaje de temas como la esclavitud, el colonialismo y la cuestión de género en África Occidental decimonónica. En suma, *Abina and the Important Men* se encuentra a la altura de sus objetivos: es una fascinante historia gráfica apoyada en un excelente análisis histórico de la transcripción judicial original y, al mismo tiempo, una interesante propuesta didáctica.